

Fecha: 01-02-2026
Medio: El Sur
Supl.: El Sur - Reportajes
Tipo: Noticia general
Título: Vipla: la tragedia de una histórica comunidad que apuesta por reconstruirse

Pág.: 4
Cm2: 1.470,7
VPE: \$ 3.537.015

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

Donde se supone había arosas casas de dos pisos, construidas en plena mitad del siglo pasado y con paredes pensadas para durar, ahora sólo hay estructuras moribundas que se intentan sostener entre banderas chilenas y cartones informativos que dicen "familia tanto, número tanto". La población Vipla representa una de las primeras postales del caos para el viajero que llega desde Concepción. Desde calle Rodolfo Belgeri hacia el interior una escena de guerra se extiende hasta una plaza que guarda montones de ropa tirados que son examinados por uno que otro vecino. Más allá hay bidones de agua apilados bajo la tenue sombra de un toldo, también enfermeras sentadas y máquinas retroexcavadoras que esperan alguna orden. La mayoría de las casas, a primera hora de la mañana, están vacías, aunque no faltan las carpas de quienes se resisten a abandonar el lugar.

Si bien Vipla carece de resguardo patrimonial, su historia y arquitectura la hicieron merecedora de identidad propia en la comuna de Penco y el sector de Lirquén. Fue inaugurada el 1 de marzo de 1952 y, así como CRAV, Faneloza, Cosaf y la Compañía Carbonífera de Lirquén, que habían desarrollado proyectos de vivienda para sus ejecutivos, empleados y obreros, la dinámica fue repetida por la Fábrica de Vidrios Planos (Vipla) fundada en 1933.

Juan Costa Kelly, gerente general de la empresa, fue la persona encargada de llevar adelante este importante desarrollo habitacional en terrenos que la firma poseía frente a la fábrica, lo que permitió levantar unas 107 casas de diversas tipologías, de fachada continua, pareadas, con y sin anteojardín para empleados y obreros, que fueron emplazándose en la topografía de un terreno en altura y por sus laderas. A eso se sumó la escuela, un gimnasio, la sede social y planolistas, todo un ecosistema que tejó un entramado social, cuya arquitectura material hasta antes de la catástrofe contenía la identidad viplense.

Las viviendas eran arrendadas con posibilidad de ser adquiridas bajo el modelo de las llamadas company towns. En este caso, Vipla construyó entre 1950-1952 un proyecto cuya primera piedra fue puesta por el Presidente Gabriel González Videla.

UNA COMPLEJA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO

Jaime Robles, presidente de la Sociedad de Historia de Penco, señala que lo material siempre será recuperable, aunque lograr replicar lo que fue la población Vipla antes del incendio será algo más complejo, si es que se quisiera llegar a generar un falso histórico que vaya a recrear lo que se desarrolló en siete décadas y que las llamas se llevaron en un par de horas. "Esos realmente son desafíos difíciles de concretar", asegura.

En otros barrios industriales de Penco se han desarrollado intervenciones de mantención de viviendas gracias a subsidios estatales, que han cuidado de preservar ciertas características patrimoniales, tal como en los casos de la población Refinería Recinto CRAV, o las loceras Juan Díaz Hernández o Facundo Díaz. Pero aquellas han sido tareas de conservación, no de reconstrucción prácticamente desde cero, como es el caso de la sinistrada población Vipla", plantea.

En los tiempos de escasez de terrenos y de especulación inmobiliaria, apunta el especialista, el mayor cuidado a tenerse organizarse de manera muy estrecha, generar lazos de confianza y proyectos de vida comunitaria que den un valor superior a lo que significa mantenerse en el lugar que se ha habitado por generaciones. "Si de pronto se venden paños completos en donde otra vez se levanta un pabellón, no sería extraño encontrar en el futuro condominios para familias venidas de otros lugares o para inversionistas que los pongan en arriendo", puntualiza.

Carlos Ibarra, doctor en Historia y Académico de la Facultad de Educación USS, se suma al análisis. Coinciden en que, lamentablemente, es muy difícil recrear espacios arrasados por el fuego, como en este caso. "Se podría hacer,

El sector que impulsó la Fábrica de Vidrios Planos cumplirá 74 años en Penco

Vipla: la tragedia de una histórica comunidad que apuesta por reconstruirse

Las familias que hacen patria en sus moradas buscan mantener vivo el patrimonio que, según historiadores, será complejo revivir. El municipio apuesta por devolver la identidad a través de un plan de recuperación.

Por Nicolás Arrau Álvarez / nicolas.alvarez@coronelsur.cl



José Antonio Llanos habita una casa en ruinas en calle Rodolfo Belgeri. Él y su familia apostan por trasladarse temporalmente a la villa de reconstrucción.



El Presidente Gabriel González Videla puso la primera piedra de la población.

La población no tiene resguardo patrimonial oficial, pero en sus calles se respira historia e identidad.



pero implicaría un esfuerzo económico mancomunado considerable. Yo creo que ahora es importante reconstruir las viviendas, los liqueninos necesitan su hogar de vuelta, como casas de emergencia, y luego se deberá analizar por los vecinos y autoridades correspondientes la factibilidad de reconstruir en algo el patrimonio perdido", señala.

El académico precisa que en Chile ha habido declaraciones de patrimonio postdesastre -como el Mercado Municipal de Concepción, que fue incendiado en 2013 y patrimonializado el

2014-, como una forma de proteger legalmente la infraestructura con el ideal de reconstruirla y no destruir lo ya construido. "En definitiva, creo que dependerá de las futuras instancias conjuntas entre vecinos y autoridades lo que ocurra en dicha población en términos de si se quedará reconstruir sobre lo perdido, siguiendo modelos arquitectónicos similares, o sólo sobre el espacio del terreno de cada propietario, lo que no garantizaría la conservación física de la materialidad original, sino que puede construirse sobre nuevas y modernas bases", subraya Ibarra.

LA VILLA DE RECONSTRUCCIÓN

Desde el municipio de Penco dan algunas luces sobre lo que será la recuperación de Vipla a tra-

vés de un plan maestro de reconstrucción que considera 10 puntos de planificación estratégica e identidad territorial, es decir, se reconoce que hay sectores cuyo patrimonio y cultura deben ser conservados. Según el alcalde Rodrigo Vera, lo que se proyecta para Vipla es evitar la construcción de viviendas provisionales en los terrenos siniestrados, con el objeto de llevar esos hogares a una villa de reconstrucción en una cancha cercana, "para que la gente pueda instalarse allí con toda la urbanización y puedan ver y trabajar la reconstrucción de la nueva villa Vipla".

El objetivo es reconstruir la historia de Vipla junto a las universidades -hay un trabajo activo con la UBB- y el mundo privado, "manteniendo el patrimonio, la identidad y cultura de los vecinos".



Al centro, la cancha donde se instalará la nueva villa.

Respecto a la resistencia de la infraestructura histórica que hoy luce quemada y que quiere ser usada por parte de los habitantes de Vipla para reconstruir sus hogares, el alcalde dice que eso tendrá que evaluar técnicamente, "pero deberá seguir manteniendo la identidad, y por eso es fundamental que la gobernación y la reconstrucción nazca desde los territorios al nivel central, y no al revés".

EXPECTATIVA VECINAL

Vecinos como Rodrigo Cortés cuidan las ruinas de la que era la casa de sus padres, quienes estuvieron por más de 40 años ligados a la Fábrica de Vidrios Planos. En su patio mantiene enterrados a sus dos mascotas que perecieron en la tragedia, una perrita y una tortuga, y desde ahí ve toda la devastación hacia la ladera. Reconoce que el impacto de las llamas obligará a desarmar todas las murallas y panderetas del siglo pasado.

"Yo creo que sólo nos entregará una medida, como el pascuero, está bueno (...) Esta pérdida de la historia es por causa de la naturaleza, pero lo importante es que acá estamos vivos", puntualiza. Un par de casas más abajo, Carlos Martínez, con 65 años de vida en el sector, lamenta el deterioro patrimonial en los más de cien hogares de la población Vipla. Eso sí, él se muestra esperanzado en reparar lo poco que quedó en pie, entendiendo que hay murallas que resistieron y que, en el pasado, incluso se mantuvieron incólumes

frente a dos terremotos.

"Quiero mantener las mismas paredes (...) Acá no costaría mucho reparar, porque tú puedes poner las cerchas, refuerzas arriba y el techo estará listo. Hay casas que se pueden reconstruir manteniendo la idea original (...) En su mayoría se puede recuperar", señala el vecino, quien insta al alcalde a enviar algún arquitecto para revisar el estado de las paredes.

Como ellos, José Antonio Llanos también hace patria en su propia morada, en calle Belgeri. Duermo en una cama con colchones nuevos que le fueron donados y tiene una vista directa al cielo y al sereno que cae de madrugada. Sus cortinas y puertas, además, son dos frazadas. A diferencia de su vecino Carlos, y en su calidad de maestro de la reconstrucción, él afirma que el fuego inutilizó todas las estructuras que nos sucumbieron, es decir, para evitar cualquier peligro la mejor opción sería reubicarse en la villa propuesta por el alcalde y luego iniciar el proceso de reconstrucción de Vipla.

"Tuvinos una reunión con el alcalde, quien nos dio varias opciones, porque no se puede construir acá mismo en el patio (...) Yo dije que estas casas no se pueden reparar porque reventaron y están todas partidas, por eso dieron la opción de hacer una población más abajo, en una cancha, y así echar abajo todo esto para hacerlo de nuevo. Muchos insistieron en que querían armar atrás, pero resulta que para botar estas murallas no pueden haber gente viviendo ahí mismo", enfatiza.

Vipla está de aniversario el 1 de marzo. Se originó en 1952 y la primera piedra fue puesta por el Presidente Gabriel González Videla.